

HISTORIAS DE VIDA

LOS COFANES:

Los A'i, conocidos como Cofán o Kofán, son un pueblo amerindio que habita al noroccidente de la Amazonia en la frontera entre Colombia y Ecuador, entre el Guamués, afluente del río Putumayo y el Aguaricó, afluente del río Napo. En la provincia de Sucumbíos. Su territorio está distribuido a lo largo de esta.

Las principales comunidades de este pueblo en Colombia se encuentran ubicadas en el valle de Guamués, departamento del Putumayo, en Santa Rosa de Sucumbíos, Yarinal, Afilador, Santa Rosa del Guamués y Luzón, en tanto que en Ecuador, las principales comunidades son las de Dureno, Duvuno, Sinangoe, Chandia nae, Zábalo ubicadas en la rivera de los ríos Aguarico y San Miguel. Tres de de cinco de sus comunidades se encuentran dentro de áreas protegidas Cofán Bermejo, Cayambe Coca y Cuyabeno. [7]

En medio de un sol que antes de ocultarse se pone cada vez más fuerte, obligándonos a buscar la sombra, se encuentra el taita Dionisio Lucitante presto a contarnos su historia, en la cual nos acompaña su esposa ávida de la palabra.

*“Mi nombre es **Dionisio Lucitante** Cofan del mmm, mmm, resguardo Campo Alegre, fecha de nacido...mmm” Ella toma la vocería: “él nació 25 de Enero”, de nuevo el taita: “Mis padres se llaman Placido Lucitante, mi mamita se llama maria Queta”, interrumpe la señora, con un impulso visible de hablar “mi nombre es Miryam Tatiana Queta Cumenta, él es mi esposo, yo me nací en Guamués, (él dice) rio Guamués, como en hormigas a Santa rosa, (reitera ella) en Santa Rosa del Guamués, Mi papá Alberto Queta y mi mamá Martha Cecilia Méndez”.*

Ella dice en voz baja “la comunidad lleva mucho tiempo”, él con un tono más alto repite lo que dice ella, luego ella toma la vocería “la comunidad es del 84’, la conformaron ellos, mis suegros son nativos de ahí, ellos fueron como 10 familias, horita somos como treinta y... treinta y siete familias me parece, me parece”.... (Ella dice unas palabras en su lengua nativa), luego retoma él, contando su historia “anteriormente que yo ha criado aquí en la montaña, cuando yo ha criado, que estuve de 10 años, eso es hormigas a rio Guamués aaa rio San Miguel eso es pura montaña, pura, eso es reee, reserva virgen, no hay ni carretera, no hay ni gente, yo ha criado pura animales natural y hayyyy Como cacería hay (dantas susurra ella, como si fuera la voz de su mente) dantas, manada de puerco, perrillo, ave paupile, pavaros, sone de todos, etcétera animales, cuando yo ha criado en la montaña y hoy el día ya salió la carretera con los petróleos y entonces pos ahora, ahora estamos, mejor dicho lo llevamos, hoy en día se perdió todo eso animales puahí, en la montaña que yo ha criado, ahora ya no hay, ahora ya hay que carretera, que trabajo que invasión hasta territorio nuestro, ellos invadieron por lo místico, por lo coca y ahora que estamos, nosotros tenemos de comida, plataneras, yuqueras, chontadureras, lo que tenemos nuestro comunidad, ¿y ora?¿y en

estos días?¿y ora que hay vía?, como decir puente internacional tenemos unos resguardillos, unos pedazos de montañitas , por ahí estamos nosotros (ella le menciona algo que resulta difícil de entender), ochocientos veinticinco hectáreas no ma tenemos como nuestro territorio, ahoritica estamos en acuerdo de ese pedazo, para ampliaciones, que queremos nosotros asegurar la tierrita, somos nativos nosotros somos dueños de territorio”.

Comenta ella: “mi niñez ante mis abuelos, yo también como le dijo él, cuando estaba yo como de... como de diez años, había muerto mi papá, yo tenía tres años, lo mataron recién que salió carretera en, en... (Churulla dice él) Churulla y mi mamá quedo por ahí, entonces nosotros siiii sufrimos, porque había matado mi papá y todo ese tiempo había cacería pero gracias a Dios mi madre sabe manejar eso, ellos y nosotros sufrimos de cómo nuestro padre ha terminado, nosotros criamos pobrementemente con cuuuualquier ropita. Así nos criamos y después yo he tenido como veinte años y ya vino invasión ya viene los blancos, los colonos, ya viene acabando, de primerito teníamos como nueve mil hectáreas oooo (hacen un esfuerzo los dos por acordarse cuantas hectáreas de territorio tenían antes de la invasión, los dos hacen cuentas en la cabeza se miran el uno al otro, finalmente ella resuelve y dice) en fin ellos invadieron y ahora nos quedan unas ochocientos veinticinco hectáreas, poquitas”.

//En la década de los setenta se creó las primeras reservas indígenas en favor de los kofán. Después de haber perdido parte de su territorio tradicional -cerca de 15.000 hectáreas. [8]

Prosigue ella: “Antes pues nosotros de allá bajamos y mi abuelito me trajo acá y yo me junte con él (el taita- Dionisio Lucitante), yo tengo ocho hijos se ha muerto uno, quedaron siete hijos.

Menciona a los hijos, Él: “Los hijos que tengo por aquí uno se llama Albeiro y otro se llama Jesús Arbi, otro se llama Gumercindo Lucitante, otro, pero ya es pequeño Germán Darío, tres mujeres, se llama Blanca Janeth”, (ella) “otra se llama Imelda Susana Lucitante, otra se llama Nidia Luz Dary Lucitante” (él) “eso es lo que tengo la verdad”.

(el Taita habla de la toma de Yagé) Yo tomo remedio(hace referencia a la toma del Yagé) desde ocho años, llevo sesenta y cinco años cumplidos tomando remedio... tomando remedio, mi abuelo ya enseñando ciencia, lo que yo sé, de cómo está este mundo eso lo que yo sé con el yage, ver todas las cosas, hacer curaciones... con el Taita ahora que estamos por aquí, con el taita mi hermano, con él ahora estuve aprendiendo de hacer curaciones de todo, para un enfermo, lo que sea, que enfermedad tiene. Taita abuelo propio llama Felipe Lucitante”.

//Su economía se basa en la horticultura de tala y quema, caza, pesca y recolección. Desde los años sesenta iniciaron la venta de maíz, arroz, pescado y artesanías. [9]

Ella habla de la situación de trabajo actual: “nosotros no tenemos trabajo que conseguir, nosotros trabajamos el plátano y no hay donde vender y ahora que viene los gringos a vender acá, entonces uno piensa uno que va a trabajar, lo de nosotros no vale casi nada.”(Hablan acerca de su educación) él: “Yo ha criado pura montaña, yo ha criado en el cerro, yo ha este momento no sabe que es la

escuela, ni de gente blanca" ella:" y yo también" Él: "Ora pues ya tenemos escuela pa la misma comunidad, los hijos si saben que es escuela, y en lo que nosotros trabajamos es vendiendo".

//El sistema de representación de los kofanes está vinculado con el uso del yagé. Su cosmogonía está controlada por espíritus o fuerzas que determinan el curso de los acontecimientos sobre la tierra. Estas fuerzas son controladas a través del yagé por el taita o chamán, que es la persona que posee el conocimiento para establecer contacto con los espíritus y capaz de leer las visiones producidas por las plantas. Desde esa perspectiva, su papel es mediar entre la amenaza de las fuerzas sobrenaturales y la comunidad. [10]

La percepción del taita acerca de sus compañeros taitas en este camino de la ciencia y la sabiduría tradicional

"Nosotros los taitas somos iguales, algunos miramos, como ciencia, unos puede salir de hechicería, hay magia blanca y magia negra, mi Dios dejo a nosotros con el remedio aquí, el remedio es un camino bueno para vivir". Ella: "es el creador de la tierra, de las personas y de lo que hay en el mundo"

Lo que dicen ellos a partir de su cultura como indígenas:

"yagé: el mismo Dios dejo el cabello de él, todos los taitas que saben curar, es una planta medicina que dejo mi dios, los taitas toman el remedio y ven y curan si uno está enfermo, Dios ha dejado antes de subir al cielo, su cabello sembrado que es el Yagé".

El mensaje:" nosotros mismos tomamos remedio y vemos como está este mundo, está haciendo grave daño a madre tierra, como minería está sacando todo de tierra y de pulmón de madre tierra y que si acaba minería entonces no se acaba este mundo pues".

//En los siglos siguientes la región se caracterizó por la llegada sucesiva de las misiones jesuitas, franciscanas y capuchinas así como por el auge extractivo de la quina y el caucho. Finalmente, desde la década del sesenta las explotaciones de la compañía petrolera Texas, sus obras de infraestructura y los movimientos colonizadores asociados a ellas, determinaron la configuración de la dinámica social, económica y política que ha caracterizado el territorio Kofán.[11]

Se logra visualizar como se unen dos caminos para complementarse y convertirse en una sola historia de vida, y a partir de ella y de las que vienen conocer una etnia que se ha considerado por mucho tiempo una sola nación, la cual ha sufrido las inclemencias de una civilización que en su búsqueda de "desarrollo" ha vulnerado sus tradiciones y cultura despojándolos de sus tierras y obligándolos a refugiarse en lo que a fuerza han logrado salvar, su familia.

*Mi nombre es **Eusebio Lucitante Criollo**, nací en Churullaco, el 31 de diciembre de 1942, pero me registraron en Puerto Asís, mis papas llamaban Ambrosio Lucitante queta, la mama llamaba Filomena Criollo Lucitante, ambos Cofanes, eran sabedores. Cuando era bebe me crie con chuculita(amasijo de plátano), vivía en un pueblito con 10 casitas cerca al rio San Miguel, en la pura*

selva vivía, en la montaña, no vivía gente mestiza sino puros Cofanes, ahora ya no hay montañas y vivimos mezclados entre mestizos y afros, toda la cacería, las pavas el cerrillo, las borugas, se las llevan los afros, y por eso escasee la comida.

Cuando yo tuveee 15 años llego la gente colona a mi territorio, y cuando eso solo hablábamos la lengua y a medida que llego la gente fue que se aprendió el castellano, a la edad de ocho (8) años mi papa me dio el yagé y sufrí pa' poder aprender el conocimiento, hoy día ya veo bien la experiencia de los abuelos y estoy enseñando a un primo, para no perder la cultura, del conocimiento de los abuelos.

En la casa fuimos cuatro hermanos, dos mujeres y dos hermanos, hasta ahora soy soltero y mis hermanas también, sólo mi hermano Neftali se organizó y yo ya tengo 69 años y no he conocido mujer ¡de pronto ahora consigo una "mosita" que me lave la ropita! jajajajajaja

Para sii lo importante en la vida es compartir con otros mayores y poder mantener a mis hermanas a mi familia, darles amorcito, apoyarlas. Es que así es mi diario vivir, vivo en la montaña, trabajo en la agricultura, tomo remedio solito, tejo mochilas y hamacas como es la artesanía, para el sustento de la familia.

La forma de que yo me muera es con los malos pensamientos de los otros pueblos, de resto no puede morir, como decir que de enfermedades, no puedo morir yo, sino por los sabedores que hacen daño entre sí.

Para preservar nuestra tradición Los Cofanes debemos pedir a Dios y unidos trabajar para compartir con todos.

Mensaje:

Pues yo estoy enseñando a mi sobrino a tomar Yagé, con todos los cuidados que se deben tener, con la comida, con las mujeres, todo lo que hay que tener para que aprenda y no deje que se olvide la cultura, eso es lo que yo espero que más adelante pase con todos los que son juventudes.

*Mi nombre **Erminzul Lucitante Lucitante**, etnia Cofan, en Santa Rosa de Sucumbios donde conviví con los abuelitos que ya fracasaron (empieza a contar su historia en lengua), 31 de diciembre de 1958 es la fecha en la que nací, he tomado remedio desde los dos (2) años de edad, a los cinco (5) años aprendí a curar, contactaba a los seres invisibles, el que me enseñó la ciencia fue el abuelito Elias Lucitante. A los ocho (8) años ya preparaba remedio y tomaba sólo, Alfonso e Isidro, Lucitante, son hermanos.*

A mi me matricularon en la escuela a los 5 años, estudié hasta quinto y, preparaba remedio, desde niño aprendí a trabajar, la casa, a trabajar la platanera, yo quería aprender del Taita, del abuelo. Por eso no podía jugar balón, cuando estaba estudiando no podía jugar, ni coger la mano de las muchachas, sólo debía repasar y ser juicioso.

Desde los ocho (8) años hasta los once (11) me dediqué a curar y después un año lo dediqué a mi sólo, aprender ya tomar yo pero el camino no fue fácil, lloré, me ensucié, grité, hasta que aprendí. A los 15 años ya sabía todo, curar sólo y todo lo que se hace los taitas, y empecé a tomar, como para llamar la cacería, los peces, empecé a tomar con los otros taitas para aprender más de ellos.

A los veintiséis años conseguí mujer, me ajunte con ella, llama Sandra Mavisoy y así es que vivo ahora, con ella tuve una hija que ya es madre. Los taitas me recomendaban que sólo debía tener un hijo, y muchos años duramos así y ahora otra vez está embarazada.

En la vida para mi es importante vivir en armonía, con los familiares y con los otros taitas, es no hacer mal a nadie, como decir vivir en armonía

Dios: Es para mí, nuestro señor, el que nos creó, el que nos tiene con vida, el que nos da la Cacería, todo es nuestro señor.

Libertad: es que uno pueda vivir libremente y pueda compartir libre sin retenciones, pero ya no es así porque la gente vive mirando lo que los demás hacen, entonces uno no puede vivir en libertad,

Sufrimiento: Es vivir en tiempo de conflicto armado, no se puede estar en paz en las comunidades, matan a las familias, atropellan a la gente y no se permite vivir en armonía

El mensaje: Que los jóvenes tomen remedio , que hagan caso a los mayores, que la niñez pueda vivir en el territorio, que ellos puedan vivir con la enseñanza de los ancestros, que se haga un proyecto donde se pueda hacer extensivo el territorio para los jóvenes el día de mañana, para que no se pierda nuestra tradición y que por ellos siempre este viva, que es la tradición de los abuelos.

*Mi nombre es **Gaspar Chapal**, llevo desde el Dos Mil (2000) en la comunidad Cofan, anteriormente no nos constituíamos, hasta que ya nos unimos. Mi niñez fue grave porque yo perdí mi padre a la edad de cinco años, después ya quedamos al cuidado de mi mamá y ya después ella murió, de eso hace como unos treinta y cinco años (35). Desde los siete (7) años yo estoy en el remedio, tuve maestros, pero casi siempre fui solo, lo único que he querido siempre es ser médico, desde cuando me dijeron usted ya puede curar, eso me lo dijo el yagé y desde ese momento eso fue lo que quise hacer, curar. Me casé a la edad de 33 años, con Clara Edith, también de la comunidad Cofan, tenemos ocho hijos, que nos acompañan.*

Lo que yo desearía es tener territorio porque es lo que quiero y necesito para la comunidad, un lugar para poder vivir tranquilos, porque donde estamos actualmente es muy pequeño y pues ahí vivimos once (11) familias. Nosotros vivimos más que todo de la agricultura, de la siembra, yo soy agricultor y motorista. Así tal vez nosotros viviríamos en paz, que para mí es la tranquilidad interna de cada ser, esa tranquilidad solo la da Dios que es un todo en este mundo.

El mensaje: Es que los niños que son la alegría de las comunidades, aprendan de la medicina, como una esperanza para ayudar a los mismos indígenas y a las comunidades para que no se pierda la tradición.

Jorge Enrique Lucitante, del resguardo de Campo Alegre, tengo sesenta (60) años, el 13 de noviembre de 1951, nací en la Hormiga, allá viví con el abuelo, de mi papá, luego él se fracasó y después nos vinimos a vivir a la quebrada que se llama afilador, mi padre llama Placido Lucitante tiene 96 años y mi mamá María Queta, tal vez ella tenga 89 años, nos vinimos de allá cuando yo era pequeño y desde los ocho años empecé a tomar remedio ahí fue que empecé aprender la sabiduría, hasta ahora que ya curo y represento a mi comunidad, que ya lleva cuarenta (40) años, queda en el municipio de San Miguel en la frontera con el Ecuador.

Yo fui criado con pura cacería, mi papá trabajaba en el plátano y la yuca y así nos criaron, somos siete hermanos, vivos seis, el mayor Dionisio, después una señora Bercelia, luego yo, luego Diomedes, luego el profesor de Cecilia, después Dioselina.

Yo de once años o doce años, no sabía que era matar o pelea, en esa época uno no necesitaba documentos, uno vivía libre, andábamos libres por el río Putumayo hasta el río Aguarico, límites colombianos, teníamos que ir a Puerto Asís a conseguir la sal, las cosas, los vestidos, los pantalones, después como de quince (15) años, llegó la compañía Ecopetrol, como por el río Guamués y es por eso que ahora se oye que matan o que hay peleas, atracos y hasta ahora estamos sufriendo esa invasión.

Por San Miguel hasta Putumayo hay hartos curacas, uno bien sabio, que se llama taita Casimiro, con él, yo andaba casi desde los nueve años, dije: "yo quiero aprender la sabiduría" con él, cuando yo estaba allá él empezó a enseñarme, a tomar remedio, y dicen por ahí que él o yo, hacemos brujería, los chismes de la gente, pero no, por ejemplo cuando él está enfermo yo lo curo y cuando yo estoy enfermo él me cura, pero ahora el fracasó y me dejó sólo.

Tuve una mujer y me casé con ella, pero ella se enfermó y se murió, por brujería, luego como dice ley, pase un año de luto y ahí sí uno puede conseguir mujer, conseguí otra mujer y ya tenemos hijos y estoy con ella ahora, con ella tuvimos dos (2) hijos y con la primera tuve cinco (5) hijos.

Mi búsqueda es de territorio, para nuestra niñez, estoy buscando unificación con los mayores para que encontremos una forma que nos ayude a fortalecernos, para tener territorio y poder dar a los jóvenes yagecito, yo les doy a mis seguidores y a los que quieran aprender les enseño y les doy la sabiduría.

Trabajo la tierra, el platanito, el yagecito también trabajo y de eso vivo, de pescar o sembrar.

Dios es por lo que nosotros pensamos y vivimos, pensando en él, se vive como se debe vivir, yagé es lo que Dios ha dejado para tener una buena salud, para hacer curación, para la sanación. El mensaje es que hay que aprender a vivir como un solo hermano, porque es lo que Dios manda a vivir en unidad, como uno sólo.

Adolfo Rivadeneira Machoa, el 04 de Diciembre de 1940, San Antonio de Amazonas, en la ciudad de Leticia, mis padres se llaman Leonardo Rivadeneira y mi mamá Ramona Machoa, de la etnia Kichwa.

Por allá en el 32'... cuando la guerra de Perú y Colombia mis padres se vinieron de allá hasta que yo nací, venían como escapándose, para no ser esclavos, andaban por el puro monte, a los seis años nos fuimos de San Antonio y ahí empezamos a subir hasta que llegaron a una vereda que se llama Yarinal, tal vez tenía once años, ahí mi papá me dio yagé, porque en ese tiempo quisiera o no les daban a todos los niños el yagé, desde que fuera varoncito, eso era parejo, ahí me iban criando, luego llegamos a un punto que se llama estrella y me pusieron a estudiar aquí en Leguízamo, ya tenía yo doce años, yo no aproveche de rebelde, allá en el internado estuve tres años no más y no aprendí nada, sólo hice la primaria. Ahí ya a lo quince años lo llevaban a uno para el cuartel, presté el servicio militar, y cuando regresé del cuartel empecé a tomar con un mayor peruano, ahí me conseguí la pareja, ya estaba yo de dieciocho años, se llama Celina Manoyama, es Kichwa también, era de peneita en el Perú, ahí nos conocimos, cuando yo iba a tomar con el taita y después nos casamos por la iglesia católica aquí en Colombia. Ahí pusimos la comunidad con mi esposa y mi hijo, llama Quebradita, yo soy el taita de la comunidad, diez hijos tuvimos, el primero Fulgencio, María, Nelsy, Juvencio, Juvenal, Reinaldo, Lili, después... Eda, Ricardo, stella, Joicy, diez viven y una fracasada. y después a una vereda que se llama cajones, ahí trabajamos, hicimos una escuela, en ese tiempo no se llamaba cabildo sino comunidad. Después nos bajamos a Nariño y fundamos una escuela también porque nos dieron permiso, porque en cajones no nos dejaron porque la tierra se hundía, entonces la fundamos en Nariño y de ahí pues....

Importante para mí es, tomar yagé, darle los poderes que tengo yo a mis hijos, lo que yo sé irlo compartiendo, para que ellos un día lo compartan con sus hijos.

Yo enseño a mis hijos a mis hijas, para que ayuden a los demás, para que no vayan a salir torcido, que sean personas limpias, que o hagan mal a nadie.

Mensaje: el cuerpo muere pero el espíritu no muere, los compadres, los abuelos, los tíos vienen cuando uno toma remedio.